

Firmeza en el uso amoroso de los dones espirituales

“Un texto fuera de contexto es un pretexto” Muy seguramente habrás escuchado esta expresión para referirse al hecho de tomar un texto de las Escrituras de manera aislada con el propósito de hacer doctrinas y justificar cosas que en la mayoría de ocasiones no están en armonía con la intención del autor al escribirlo, y aunque es cierto que algunos textos nos permiten extrapolar verdades que no necesariamente están en el pasaje, el texto que hoy consideraremos es uno de esos pasajes que han sido víctimas de esta práctica.

Muchos matrimonios han sido amenizados con la predicación de 1 corintios 13 y hasta noviazgos han sido iniciados con las bellas palabras de Pablo aquí y es verdad que podemos hablar de amor en términos universales, pero no podemos perder de vista cuál es el propósito del autor para estas palabras y mucho menos que ellas están relacionadas con el contexto del uso de los dones espirituales en una iglesia con serios problemas morales.

Después de mostrar en el capítulo 12 la necesidad de usar los dones para promover la unidad y la edificación y no la segregación de la Iglesia; el apóstol Pablo se enfila ahora con la motivación suprema para el ejercicio de los dones y como todo debe estar gobernado esencialmente por el amor. Y este amor no es uno sentimental o emocional, y esto es importante por la época melancólica que nos gobierna; es un amor que proviene de Dios y que tiene las marcas sacrificamos del Evangelio.

El argumento de Pablo en este capítulo es más o menos sencillo de seguir:

Los que están preocupados por ejercer los dones espectaculares de profecía y hablar en lenguas y hasta repartir lo que tienen a otros para mostrarse como superiores, deben entender que si tales dones no están motivados por un amor genuino carecen de valor y no son de provecho para el cuerpo de Cristo y tampoco promueven la gloria de Dios.

Y es sobre ese argumento que preténdenos desarrollar nuestro sermón y lo haremos a la luz de los siguientes puntos:

1. **La necesidad del amor para el uso de los dones (1-3)**
2. **Las características del amor en el uso de los dones (4-7)**
3. **La permanencia del amor y el uso de los dones (8-13)**

Pablo inicia el desarrollo de esta idea en una conexión directa con el capítulo anterior: “yo les muestro un camino más excelente.” Es decir, el camino de la búsqueda de dones solo para verse como más espirituales por encima de otros los va a conducir a la división y la desgracia; pero hay un camino más excelente y yo sé los quiero enseñar.

Dicho camino es el que Pablo describe en los versículos 1-3 de este capítulo y para el desarrollo de su argumento se concentra en presentar el ejercicio superlativo y cómo resulta improductivo si se practica sin amor.

Él emplea cuatro dones, tal vez los más nombrados entre los de Corinto, pero el principio aplica para todos los mencionados en el capítulo 12.

Si yo hablase en lenguas humanas o incluso angélicas sin amor, sería inoficioso.
Si tuviera profecía o incluso entendiera todos los misterios, sin amor nada soy.
Si tuviera el don de fe e incluso trasladara los montes al mar, sin amor nada soy.
Y si tuviera el don de repartir con liberalidad e incluso entregara mi vida en sacrificio para ser quemado, sin amor nada aprovecha.

Veamos el punto de Pablo: no importa que tan espectacular sea el don. Sin amor esos dones no tienen ningún provecho más que el espectáculo o la auto promoción.

Quiero que nótenos algo relacionado con la interpretación aquí.

- Algunos utilizan este pasaje para decir que las lenguas habladas por el espíritu son un lenguaje angelical y por eso nadie lo entiende. Sin embargo, si seguimos la lógica del apóstol, no es que exista un lenguaje angelical sino que es una exageración, como tampoco vemos a nadie que tenga conocimiento de todo, ni nadie que mueva los montes al mar y tampoco había entre los corintios nadie dispuesto a ser quemado para dar sus bienes a otros. Lo que Pablo está diciendo entonces es: si yo hablara lenguas, incluso si fueran angélicas (como ustedes dicen). Los de Corinto pensaban equivocadamente que ya habían llegado a la glorificación. Por eso tenían problemas para entender la resurrección corporal, para sostener uniones conyugales en el matrimonio, y hasta para tratar el cuerpo físico. Así que pensaban que su lenguaje extraño era un lenguaje angelical, pero el texto no nos deja ver eso.
- Otro aspecto a considerar es el hecho de que los dones no son el sello exclusivo de ser creyentes, pero el amor sí. Cuando Pablo dice que si hablase en lenguas y no tengo amor vengo a ser como cómalo que resuena, algo que al parecer tenía que ver con el culto de los paganos. En otras palabras: no importa que tan espectacular sea su don de lenguas o de profecía o incluso de repartir, eso es algo que un pagano podría imitar; pero el amor no. Jesús fue quien dijo: *“en esto conocerán que son mis discípulos, si tuvieran amor los unos por los otros. (Jn 13:35)”*

Mis amados, que fácil es perder de vista esto, nos concentramos tanto en buscar dones y ejercerlos que nos convertimos en una isla y terminamos sirviéndonos a nosotros mismos. El amor es lo que gobierna a un cristiano, no la espectacularidad.

Perdemos nuestro tiempo mostrando cosas aquí y allá si no hay amor hacia nuestro hermano. Esto era real en la iglesia de Corinto, y también lo es hoy. Corinto es precisamente la evidencia de que el hecho que haya espectacularidad de dones no es la señal de que todo está bien y que el Espíritu de Dios está ahí. La presencia del Espíritu es evidente en el fruto que produce y ese es principalmente el amor. Bendito sea Dios por los

dones, pero preferimos carecer de ellos que tenerlos para generar divisiones, celos, contiendas y enemistades.

Pero esto no es algo solo a nivel de la iglesia, es algo que debemos cultivar a nivel personal, ¿que es lo que estás persiguiendo? ¿Que buscas como miembro de la iglesia? ¿Cuál es tu prioridad? Si no encontramos que no estamos amando en forma significativa, no importa lo que estemos haciendo y que tan visible sea. No funciona, no aprovecha y esto es algo que se extenderá a la eternidad y es ahí donde está el peligro. Son muchos los que en aquel día dirán: señor, señor, en tu nombre profetízanos, hecha nos fuera demonios; pero el Señor dirá: *no los conozco. Nunca los conocí. Apártense de mi.*

Este es quizás el pasaje más aterrador de todas la Escrituras. Personas que descansaban en sus dones y no en la seguridad del amor de Cristo y como estaban amando genuinamente a otros. ¡Que tragedia!

Hemos hablado mucho del amor y de su importancia, su necesidad, ¿pero como se ve el amor en ejercicio en una iglesia local en el contexto de los dones? eso es lo que nos lleva al siguiente punto:

Las características del amor en el uso de los dones (4-7)

Pablo pasa aquí a describir cómo se expresa el amor que debe gobernar el uso de los dones. Es importante aclarar que esta NO es una deducción del amor. Algunos argumentan que existen 3 tipos de amor y que este amor ágape es el amor de Dios; pero esto no tiene que ver con el uso de la palabra sino con la descripción y lo que involucra en términos sacrificiales.

En esta descripción Pablo emplea elementos positivos y negativos seguidos de una conclusión casi poética, es quizás por eso que algunos eruditos sugieren que se trata de un himno, pero no tenemos mucha evidencia de eso.

Aspectos positivos. El amor es:

- Paciente
- Bondadoso

Aspectos negativos: El amor:

- No tiene envidia
- No es jactancioso
- No es arrogante
- No se porta indecorosamente
- No busca lo suyo
- No se irrita
- No toma en cuenta el mal recibido (no guarda rencor)
- No se regocija en la injusticia sino que se alegra de la verdad.

En conclusión:

- Todo lo sufre
- Todo lo cree
- Todo lo espera
- Todo lo soporta
- El amor nunca deja de ser. ¡Amén!

No se si lo notaron ya pero hay varias cosas curiosas. Por ejemplo, hay más aspectos negativos que positivos; es decir, hay más indicaciones de lo que el amor no debe hacer que de lo que debe ser y esto es importante porque cada una de estas cosas mencionadas estaba relacionada con la conducta de los de Corinto en el uso de los dones.

Ellos se tenían envidia unos a otros y había divisiones entre ellos. Eran arrogantes acerca de su supuesto conocimiento, de jactaban de si mismo y de su linaje, eran toscos en el trato con otros, bruscos y maltratadores de los otros hermanos (*¿bullying?*), eran egoístas al preocuparse solo por si mismos incluso en la cena del Señor. Eran ariosos peleándose entre ellos por asuntos de poca relevancia y se demandaban unos a otros y no conformes con eso no se perdonaban las faltas guardando rencores en su corazón. ¡Pero ellos hablaban en lengua! ¡Por Dios!

Hermanos míos, he aquí la evidencia de que el amor no estaba presente en esta iglesia por lo que sus dones no eran más que un acto hipócrita que en lugar de promover el reino ensuciaba el nombre del evangelio.

Yo sé que debes estar pensando en tu matrimonio; pero vuelve aquí, de eso Pablo habló ya, ahora le está hablando a los que pretendían mostrarse como muy espirituales por sus lenguas extrañas y por sus profecías pero estaban sin amor.

Es inevitable pensar en el evangelio aquí. Estas cosas que Pablo menciona no pueden ser demandadas de una persona que no conoce a Dios. Nadie puede vivir de esta manera si no ha conocido el amor que proviene del Señor. Algunos incluso presentan a Cristo como el modelo máximo de este amor en el ejercicio de cambiar la Palabra amor por Cristo, e independientemente de qué tan apropiado sea en términos de interpretación yo no puedo dejar de ver aquí a mi salvador:

El no buscó su gloria personal, el nunca hizo nada indebido, el fue paciente, el nunca obró arrogantemente al contrario, fue manso y humilde de corazón, nunca se airó pecaminosamente, nunca tuvo envidia porque era el dueño de todo, él no fue brusco sino tierno, el nunca guardó rencor sino que perdonó a los que le hirieron y hasta su vida Dio por ellos. Mis amados; el sello del cristiano es el amor y ese amor está en Cristo Jesús y su tu tienes a Cristo tu eres llamado a vivir de esta manera y a reflejar su gracia por encima de todo.

Si tienes algo que Dios te ha dado, úsala o para Su Gloria, edifica su iglesia, no promuevas tu reino, no dividas, no contiendas. Si tienes algo que Dios te ha dado; sufre bien, pasa por alto la ofensa, da a otros el beneficio de la duda, no obres con malicia, soporta por amor porque esto viene de Dios. Nosotros no podríamos amar así si él no nos

hubiera amado. ¡Oh! Pero esa es la buena noticia: ¡el nos ha amado, amemos también nosotros!

Mis amados, como vemos, el amor es más que algo emocional. Es más que un saludo efusivo o algunas palabras bien construidas, esas cosas son buenas pero pueden ser falsificadas; el amor genuino tiene un sello y es el sacrificio, el hacer lo que promueva la gloria de Dios y la edificación de otros y evitar lo que estorbe su avance.

Habiendo visto entonces la necesidad del amor por encima de los dones y la manera en que dicho amor se ve en una iglesia y el ejercicio de sus dones; veamos ahora por cuanto tiempo debería dicho amor gobernar nuestra espiritualidad; lo que nos lleva al tercer y último punto:

La permanencia del amor y el uso de los dones (8-13)

Luego de la frase “*el amor nunca deja de ser*” con la que Pablo concluye esta descripción tan gloriosa del amor que debe gobernar sobre el uso de los dones, él establece ahora un contraste con los dones espirituales:

Los dones se acabarán, las profecías y las lenguas y todos los demás se acabarán pero el amor nunca dejará de ser; es eterno. La pregunta que surge es ¿cuándo se acabarán? A lo que Pablo responde: *cuando llegue lo perfecto*.

Esto es algo que ha generado cierto debate. A lo largo de los años, algunos eruditos han dado vueltas al rededor de estas palabras para tratar de establecer cuándo es que los dones cesarán. Algunos han sugerido que ese “*cuando llegue lo perfecto*” a lo que se refiere Pablo tiene que ver con la madurez cristiana, tal vez por su referencia a la analogía de un niño y un adulto; otros por su parte han sugerido que se trata de el cierre del canon bíblico, es decir, que los dones se acabarían cuando se escribiera el último libro de la biblia; sin embargo, con el ánimo de ser fiel al texto, no vemos una evidencia que nos indique eso ni está carta ni en los demás escritos de Pablo.

Estas dos posiciones tienen algunos problemas que resolver pues que Pablo asocia *lo perfecto* a ver cara a cara al Señor, lo cual no tiene relación con la madurez cristiana o el cierre del canon bíblico. Pero también el texto dice que cuando venga *lo perfecto* conoceremos como hemos sido conocidos, plenamente y también que tendremos un conocimiento completo y todo lo que es *en parte se acabará*.

Así que, de acuerdo con el flujo natural del texto, lo más posible es que *lo perfecto* de refiera a la segunda venida de Cristo. Donde todo lo corruptible se vestirá de incorruptibilidad y cuando venga el Señor ya no tendremos necesidad de ser enseñados porque todo habrá sido completando y todo misterio y profecía será cumplida. Así que, de acuerdo con esta lógica, y en respuesta a la pregunta de Pablo, los dones estarán vigentes hasta el segundo regreso del Señor; sin que eso necesariamente signifique que deben estar

todos en ejercicio pleno y con la misma intensidad que en la iglesia del primer siglo, pero de esto hablaremos en el capítulo 14.

Para cerrar su argumento Pablo establece un segundo contraste con el fin de probar la importancia del amor en el ejercicio de los dones espirituales:

Ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor; estos tres, pero el mayor es el amor.

La idea de Pablo parece ser: la fe y la esperanza son virtudes más importantes que los dones. La fe nos introduce al evangelio, la esperanza nos sostiene él; aunque tanto la fe como la esperanza estarán en la eternidad, el amor incluso está por encima en importancia que estos dos, si esto es así, ¿no es el amor más importante que los dones y algo que deberían perseguir principalmente? Esto es lo que llamamos un argumento de estocada final. Para que nadie más quedara con ganas de seguir discutiendo el asunto.

El amor es eterno, los dones no, y aunque debemos buscar ejercer nuestros dones con diligencia, nunca debemos hacerlo sin amor.

Ahora bien y a manera de conclusión. No deberíamos estar viendo los dones en oposición al amor, la realidad es que tanto los dones como el amor son la manifestación del Espíritu de Dios. El amor permanecerá para siempre; pero por medio de los dones nosotros podremos entrar a disfrutar de esa plenitud. En su uso correcto dentro de la iglesia ellos nos capacitan para ser edificados en amor. Esa es la maravillosa obra del Espíritu.

Este texto no es un punto de encuentro para que los ejércitos cesacionistas y continuistas disparen sus cañones; es el lugar donde encontramos la gloriosa expresión de Dios a su iglesia por medio del Espíritu. Hombres y mujeres pecadores llamados a servirse unos a otros por medio de las capacidades que el Espíritu da, en amor, para promover la gloria de Dios.

Hermano que estás aquí y miembro de esta iglesia. Dale gracias a Dios por el Espíritu Santo y por los dones con los que te ha equipado y pide su fruto sea cada vez más evidente conforme sirves en amor a la iglesia, siguiendo el ejemplo de Nuestro Señor Jesucristo.

Amigo que estás aquí sin Cristo; tal vez tú has visto muchos malos testimonios de personas que decían ser usadas por Dios y vivían en pecados e inmoralidades, espero que hoy hayas comprobado que nada nuevo hay debajo del sol. Pero eso no representa la realidad del evangelio. Ellos tendrán que dar cuenta a Dios. El Señor nunca ha estado a favor de la hipocresía pero tu no lo uses como una excusa para rechazar la iglesia y el evangelio. La belleza de Cristo está muy por encima de nuestras debilidades y los pecados que como iglesia hemos cometido.

Si tan solo pudieras conocer el amor de Cristo, tú podrías vivirlo en medio de una comunidad de pecadores que están buscando ese mismo propósito. ¡Ven a Cristo hoy mismo! Conoce su amor y dalo a conocer también a otros.